

# El Corazón de Cristo

*Abril 2010*



***PARA ESTE MES,  
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL  
La eucaristía construye nuestra comunidad.***



“La Eucaristía es el memorial de la muerte de Jesús; en cada celebración eucarística vuelve a hacerse presente sacramentalmente la entrega total del Hijo, quien, movido por el Espíritu, da su vida para reunirnos a todos alrededor del Padre, formando así la comunidad de los hijos de Dios. La Eucaristía, por lo tanto, construye nuestra comunidad fraterna.

***La eucaristía construye nuestra comunidad.***

Las palabras de Jesús “Haced esto en recuerdo mío” son muy parecidas a las que dirige a sus discípulos después del lavatorio de los pies: “Os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros”. A la luz de estos textos podemos afirmar que practicar la caridad es también, en cierto sentido, celebrar el memorial de la muerte de Jesús, quien se ha hecho el humilde servidor, hasta el punto de dar su vida.

***La eucaristía construye nuestra comunidad.***

Dada la estrecha relación entre el servicio de la caridad y la celebración eucarística, es preciso afirmar que ésta no termina con el rito de despedida; se continúa en la vida de multitud de madres y padres, educadores, obreros, servidores públicos, etc. Todos ellos se parten y se reparten diariamente por el bien de los suyos, para procurarles el alimento, el vestido, un hogar digno, la salud, la educación y todo lo que necesitan. También nosotros, religiosos consagrados, continuamos la celebración eucarística en nuestra vida cotidiana, a través de nuestras buenas disposiciones y de nuestros esfuerzos para construir fraternidades evangélicas; la proseguimos también por nuestro servicio al prójimo, especialmente a los niños y jóvenes que se nos confían.”

***La eucaristía construye nuestra comunidad.***

*Circ 4, Cap. IV, Subtítulo “La Eucaristía”*





## UN ESTILO DE ORACIÓN INSPIRADO EN EL HERMANO ALBERIC

### *El retiro anual*

*El Instituto acababa de sufrir el terremoto de la expulsión de Francia; había hermanos que habían abandonado el Instituto, comenzado por el Superior General, otros se habían tenido que exilar, otros finalmente vivían en la clandestinidad. ¡Menudo panorama! Había que ponerse a trabajar con urgencia para recomponer el Instituto desgarrado. En ese momento encontré en los Ejercicios espirituales un medio imprescindible de renovación. Nuestro Fundador fue formado en la espiritualidad ignaciana y la transmitió a los primeros Hermanos. La fundación de la Congregación fue precedida por unos ejercicios espirituales y también la primera profesión oficial de los Hermanos en Monistrol. Por eso consideraba que la práctica anual de los ejercicios espirituales formaba parte del carisma propio de oración en el Instituto.*

*Por ello procuraba presidir todas las tandas y para esto convenía con los Provinciales su distribución a lo largo de las vacaciones. En los mismos exponía las noticias de familia, animaba en las vías de la espiritualidad, llamaba al deber y a la obligación cuando la ocasión lo reclamaba, escuchaba las observaciones tan necesaria en la precaria situación de los Hermanos y, sobre todo, les infundía esperanza.*

*Los Ejercicios fueron importantes para la renovación del Instituto, hoy, en estos tiempos de “pequeñez” necesitan los ejercicios espirituales bien hechos.*

### **1. ENTREVISTA**

#### ***¿Por qué son importantes los ejercicios espirituales?***

Nuestra vida es como una peregrinación. El peregrino, deseoso de llegar sano y salvo al final del camino, sabe que es necesario hacer paradas, de tiempo en tiempo, para recuperar fuerzas, desprenderse de lo que le molesta, recuperar fuerzas, programar la siguiente etapa. A eso se podía comparar el tiempo del Retiro.



***Repetimos, años tras año, los ejercicios y los frutos se hacen sentir muy poco. Seguimos con los mismos defectos. ¿Merece la pena seguir haciendo los Ejercicios?***

Lo importante es asistir al Retiro con entera confianza. No digas: los Retiros precedentes no me han servido para nada; sus frutos han sido efímeros. Eso no es comprobable y además quién puede asegurar que no sea en éste en dónde algo muy especial se va a producir en mí. Y te puedo asegurar que, aunque no se note demasiado “en superficie”, tienen sus efectos en la fecundidad del apostolado educativo y en la construcción de la comunidad fraterna.

***¿Cuáles son las actitudes que se nos piden para entrar en los Ejercicios?***

*Disponibilidad:* Dios, en el Retiro, se quiere hacer comunicativo, tratarte con una gran familiaridad y todo dependerá de tu disponibilidad para este encuentro.

*Buena voluntad:* decidido a no rechazar ninguno de los sacrificios que la gracia va a exigir de ti.

*Crear en mi corazón un ambiente de silencio:* sumérgete en un profundo silencio interior, para que los ruidos externos no lleguen hasta ti y que el tumulto de tus preocupaciones interiores se apacigüe en el fondo de tu corazón.

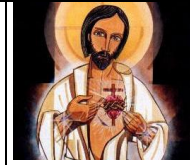
***¿Qué resultados podemos esperar de este tiempo de Retiro?***

Aunque a un Retiro no vamos a “sacar frutos” ni a “obtener resultados”, siempre tendremos el consuelo de ver el fuego de las verdades evangélicas reavivar en nuestros espíritus el espíritu de fe, ese sentido de lo divino capaz de transformar nuestros áridos campos en una primavera encantadora y llena de promesas. Se puede decir que vivir el Retiro es vivir demasiado en poco tiempo, recorrer un largo recorrido en pocos días, avanzar con pasos de gigante en la carrera de nuestra vocación. Quien hace bien los Ejercicios ama su vocación, persevera hasta la muerte en esta santa empresa, sean cual sean las dificultades que encuentre.



*Celebración para el Primer Viernes*

***EL AMOR DEL PRÓJIMO (RdeV 118)***



## **1. Ambientación**

*“He venido a traer fuego a la tierra y qué quiero sino que arda”*. Así se expresa Jesús, pero no se trata del fuego destructor, ni del fuego del juicio anunciado por Juan Bautista, sino del fuego del Amor de Dios, el mismo Espíritu de Dios. Fuego que, según las palabras del P. Andrés Coindre debemos extender a todos los corazones después de haberlo prendido nosotros mismos en el Corazón Sagrado de Jesucristo.

El fundamento y la raíz de todo amor es el mismo amor de Dios que se nos ha manifestado en el Corazón de Cristo. En ese Corazón, destrozado y abierto por nuestro amor, se enraíza el amor de nuestros hermanos y el de los niños y jóvenes que nos están confiados. De este modo al acercarnos a nuestros “prójimos” -con una entrega marcada de respeto, gratuidad y misericordia- les haremos partícipes de esa chispa del amor del Corazón de Cristo que ha prendido en nuestro propio corazón.

## **2. A modo de Salmo**

**Ant/** *“Fuego he venido a traer a la tierra”*: este ardiente deseo de Jesús no puede menos de inflamar nuestro corazón (RdeV 118).

*“He venido a prender fuego”* a encender las conciencias apagadas,  
a despejar las mentes embotadas,  
a levantar los ánimos decaídos, a infundir energías a los abatidos.

*A eso he venido, a eso os envió:*

*a alentar, a estimular, a espabilar a los postrados,  
a reconfortar a los esforzados, a reavivar las mechas humeantes,  
a prender fuego, dice el Señor.*

*“He venido a prender fuego”*:

El mío es el fuego que arde sin consumirse,  
el fuego que ilumina a todo hombre y que incendia los corazones,  
el fuego que alumbra la oscuridad y que brilla en las tinieblas.

*A eso he venido, a eso os envió:*

*a arder e iluminar, a prender fuego, dice el Señor.*



“He venido a prender fuego”:  
Mi palabra es fuego abrasador, llamada incontenible,  
es calor de vida palpitante,  
vino y sangre caliente, es antorcha en lo alto y lumbre interior.

*A eso he venido, a eso os envío:  
a elevar la temperatura humana, a dar calor al mundo,  
a cauterizar heridas, a reavivar rescoldos,  
a prender fuego, dice el Señor.*

### **3. Proclamación y meditación de la Palabra.<sup>1</sup>**

*Lucas 24,28-35*

- ↪ Nuestro carisma brota del fuego de amor del Corazón de Dios. Como los discípulos de Emaús, nosotros también hemos experimentado dicho fuego en lo más profundo de nuestra interioridad, y esta experiencia es tan grande que no cabe en nosotros mismos. Como los de Emaús, decidimos salir al encuentro de los condiscípulos y amigos, escuchar de ellos que el Señor resucitó y, por nuestra parte, anunciarles la experiencia de la Buena Nueva, ser testigos de la esperanza que ha vuelto a nacer en nosotros al encontrar a Jesús en el camino.
- ↪ El fuego del amor de Dios es, pues, la razón de nuestra vida y de nuestra misión. En efecto, hemos experimentado personalmente el gran amor que Dios nos tiene, y, al mismo tiempo, ha nacido en nosotros la necesidad de responder con nuestro amor al gran amor de Dios, dándolo a conocer y amando a todos, especialmente a los hermanos más pequeños.
- ↪ “Encender el fuego en el santuario de la misión” requiere emprender juntos una sólida experiencia formativa en la línea de nuestro carisma.

---

<sup>1</sup> La lectura del Evangelio, lo mismo que la reflexión posterior, podría hacerse en la capilla con luz muy tenue y el Cirio pascual encendido. Los textos de reflexión podrían leerse por un miembro de la asamblea, acompañado con música suave de fondo. Al final de la lectura, y después de unos momentos de silencio, podría irse pasando el Cirio de mano en mano, como signo del “encender el fuego en el santuario de nuestra comunidad de vida y de apostolado.”



Muchos seculares recorren nuestro camino de comunión dispuestos a realizar su ministerio en la Iglesia, en nuestros centros educativos. ¿Estamos dispuestos a acompañarlos y aprender de ellos?

#### 4. Preces

- Rezamos por las intenciones del apostolado de la oración:
  - Que toda tendencia al fundamentalismo y al extremismo sea contrarrestada por el respeto, la tolerancia y el diálogo entre los creyentes.
  - Que sostenidos por el Espíritu Santo, los perseguidos por el Evangelio perseveren testimoniando el amor de Dios por la humanidad.
- Rezamos por los enfermos y por los que están pasando dificultades en su vida (nombrarlos).
- Rezamos por las vocaciones en la Iglesia, especialmente las corazonistas, y por la fidelidad a nuestra propia vocación.
- Rezamos por los hermanos de la comunidad (y por los miembros de la comunidad educativa) por medio de los cuales se nos revela el amor del Corazón de Jesús.

Corazón de Jesús, fuego inagotable de caridad.

R/: *¡Ojalá tuviera un corazón semejante al tuyo! (H.Policarpo)*

Corazón de Jesús, raíz de toda caridad R/

Corazón de Jesús, respetuoso, gratuito y misericordioso. R/

Corazón de Jesús, estímulo en nuestra acción apostólica. R/

*Padre Nuestro...*

*Oremos:*

“He venido a traer fuego a la tierra y qué quiero sino que arda”. Jesús, este tu ardiente deseo no puede menos de inflamar nuestro corazón y estimular nuestro celo. Siguiendo el ejemplo del Padre Andrés Coindre, que nos legó el carisma de asistir a la infancia y juventud abandonada y de iniciarla en el conocimiento y el Amor de Dios, tu Padre, queremos continuar propagando en la tierra ese fuego del amor redentor cuya fuente es tu mismo Corazón. Tú que vives junto al Padre en la unidad del Espíritu Santo. **AMÉN**



## LA MEMORIA DE ANDRÉS COINDRE: LESPINASSE

Queridos amigos:

Estando en la prisión de San José de Lyon un sacerdote llamado Andrés me ofreció la posibilidad de ir a un centro que él había fundado para enseñarme un empleo y poder así incorporarme a la sociedad y no estar volviendo continuamente a la prisión. Yo lo único que quería era salir de ella y a ser posible no retornar nunca jamás.

Mi vida había sido muy difícil. Mi hogar era un infierno. Mi padre era una persona violenta que me maltrataba. Me escapé de casa, necesitaba robar para vivir... y terminé en la prisión.

Y así llegué a la Providencia del “Piadoso Socorro”. Allí aprendí a trabajar la seda. Yo, que no tenía nada de tonto, aprendí enseguida y me pusieron al frente de una sección para enseñar a los nuevos. Pero lo que no tenía de tonto lo tenía de poco responsable. Los otros grupos avanzaban, el mío permanecía estancado.

Por otra parte intentaba ganarme las simpatías de la madre y de la hermana del Padre Andrés para que hicieran de “intercesoras” en caso de que surgieran problemas. Y ¡claro que surgieron! La “calle” me atraía y comencé a escaparme de la casa por la noche. Y ya se pueden suponer que no era para hacer obras de caridad.

Tenía un primo en el establecimiento y que, en cuanto se enteró, se fue con el chivatazo al Director, el Hermano Borja. El pobre no sabía qué hacer y le consultó al Padre Andrés. Éste era consciente del peligro que corría el establecimiento siempre con la amenaza de cierre. Los vecinos del barrio estaban buscando pretextos para solicitar su clausura.

El Padre Andrés actuó inmediatamente con mucha energía. Me dijo que merecía que me pusiera de patitas en la calle -lo que significaba volver a la prisión-; que qué ocurriría si se lo contaba a mi padre, ¡paliza segura!; que iban a estar desde ahora muy vigilantes con mi conducta; que se terminaron las visitas a casa de su madre... Pero al mismo tiempo no me retiró la confianza y me dio una segunda oportunidad y al Hermano Borja le dijo que no publicara el caso a los cuatro vientos y que la expulsión no era necesaria.

A todos ustedes, que se dedican a la tarea educativa y tienen que lidiar con otros “Lespinasse”, creo que mi caso les puede proporcionar un bello ejemplo de pedagogía que une prudencia y firmeza, respeto de la persona y mantenimiento de la disciplina.

*Lespinasse*





## *9 días de oración con el Hno. Policarpo*

### **De la obediencia, la pobreza y la castidad**

- 1 Es especialmente importante y de todo punto necesario para avanzar en la virtud, que todos practiquen una perfecta obediencia, reconociendo al Superior o Director, cualquiera que sea, como quien ocupa el puesto de Jesucristo Nuestro Señor, y tengan hacia él un profundo respeto y amor.
- 2 Siendo la virtud peculiar del Instituto la obediencia, es importante que cuantos son miembros de él sepan en qué consiste y cuáles son las características que deben acompañarla.
- 3 Tomarán todos como modelo la obediencia de Jesucristo, que hizo siempre la voluntad de su Padre y fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
- 4 Hay que amar la pobreza como el baluarte seguro de la vida religiosa, y conservarla en toda su integridad con el auxilio de la divina gracia.
- 5 La comida y el vestido serán tales como corresponden a los pobres. Sin poseer muebles lujosos, mantendrán sus casas ordenadas y limpias.
- 6 Sepan todos que no les está permitido prestar ni recibir, comprar ni vender, en una palabra, disponer de lo que sea, a menos que el Superior, debidamente advertido, se lo autorice.
- 7 Lo que se refiere al voto de castidad no necesita de mayor explicación, pues no ignoramos con qué perfección debemos observarlo, esforzándonos en imitar la pureza de los ángeles por la pureza de nuestro cuerpo y de nuestra alma.
- 8 No bastará con que los Hermanos eviten todo lo que pueda atentar contra la santa virtud de la pureza; evitarán también cuidadosamente todo cuanto pudiera despertar, por su causa, cualquier sospecha contra esta amable virtud.
- 9 Que todos, mientras gocen de buena salud, tengan algún trabajo intelectual o corporal en que ocuparse, a fin de que la ociosidad, que es madre de todos los vicios, sea desterrada de nuestras comunidades en la medida de lo posible.

